

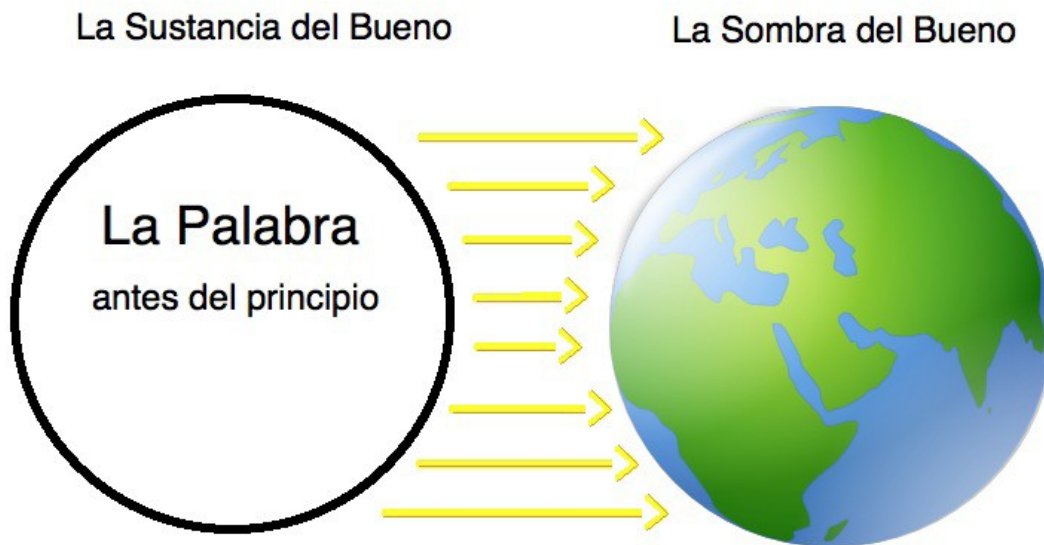
Tipos y Sombras  
Jason Henderson  
Zoe, Costa Rica  
091011

## LA CREACIÓN DEL MUNDO

La semana pasada, si recuerdan, hicimos un repaso por todo el Antiguo Testamento y vimos los 3 grupos principales de tipos y sombras. Hoy vamos a empezar con Génesis.

Vamos a empezar en el principio de Génesis, y voy a compartir lo que he visto.

### DIAGRAMA



Ya mencionamos que antes que Dios creara cualquier cosa en el mundo natural, existía la sustancia de Cristo; la palabra que estaba con Él desde el principio. Todo lo que Dios creó fue hecho con un propósito, y usted podría decirlo en una sola palabra, Gloria. Gloria significa: Revelación o manifestación de Dios; y lo que Dios creó en la tierra, lo creó de acuerdo a

esa imagen.

Obviamente cuando vemos el mundo, no vemos la figura de un ser humano, pero las cosas que Dios creó en el mundo, son cosas que de una manera u otra, dan expresión a lo que Dios vio desde el principio.

Así empezó Dios a crear en Génesis 1. ¿Qué es crear? Es simplemente, darle expresión natural a algo eterno y espiritual. Todo empieza con la palabra, la palabra que es Cristo, a partir de Cristo; entonces las cosas naturales y físicas son representativas de la Palabra. Es por eso que Dios dice que Él creó todas las cosas por su Palabra; desde Cristo y para Cristo.

Todo lo que Dios creó aquí (diagrama), Él lo llama bueno; pero tenemos que entender por qué. ¿Por qué bueno? Las cosas que Dios creó no eran buenas porque eran bonitas, o porque eran creativas. No es que Dios creó una jirafa, le estiró el cuello, y luego dijo: “¡Qué linda, qué buena idea! NO, no era como un niño jugando con plastilina. Dios creó todo con un propósito en mente, y todo era bueno en la medida que expresaba, lo que era verdaderamente BUENO. ¿Recuerdan al hombre que caminó con Jesús y le dijo: “Maestro bueno”? Jesús le dijo: “No hay nadie bueno, sino Dios”. Obviamente Jesús era bueno porque Él era Dios, pero ese hombre estaba usando la palabra bueno de una forma que no le gustó a Jesús; él estaba encontrando la bondad sin entender que bondad era Dios.

Mi punto aquí es, que cuando Dios empezó a crear todas las cosas en el principio, las llamó buenas porque eran reflejo del verdadero Bueno; ninguna era buena inherentemente. Es como la luna, pensemos en la luna por un momento, en la noche la luna puede ser una buena fuente de luz, y lo será, sólo en la medida que refleje la luz del sol; ella no tiene habilidad en sí misma de ser luz. Y de esto se trata la creación, Dios dijo que era buena, porque reflejaba a Cristo.

Así que en Génesis 1, Dios empieza a crear las cosas de acuerdo a lo que comprende que es su eterno propósito en Cristo; de acuerdo a Su perspectiva eterna en Cristo. Lo primero que dice es: “Hágase la luz”; y divide la luz de la oscuridad. Vamos a ver muchas divisiones en estos primeros versículos en Génesis; lo primero que divide es la luz de la oscuridad. Esta división va a ser muy importante a lo largo de toda la Biblia; la diferencia entre luz y oscuridad en el corazón de Dios, es la diferencia entre la realidad y la imaginación, es la diferencia entre la verdad y la mentira, entre la

perspectiva de Dios y la perspectiva del ser humano.

Déjenme tratar de explicar algo aquí, lo cual puede ser confuso para la mente natural y carnal. A los científicos no les gusta lo que voy a decir, han notado que Dios separó la luz de las tinieblas antes de crear el sol, la luna y las estrellas; eso le da problemas a nuestra mente. En el principio cuando Dios dijo que la luz se separara de las tinieblas, e hizo la división entre la luz y la oscuridad, la luz que él dividió no era natural. El ser humano no se encontraría con ella de nuevo, hasta que se convirtiera en hombre, y entrara a las tinieblas.

Todo lo que Dios hizo, incluyendo la luna, el sol y las estrellas, son parte de la oscuridad, son parte de la noche. Ustedes se podrán dar cuenta de que en los primeros 7 días, hay un patrón importante que debemos entender. Nosotros siempre pensamos en día y luego noche, y que eso es un día; luego viene otro día. Dios comienza con la noche; al final de cada oración en Génesis 1 dice, que fue la noche, luego la mañana; el primer día. La noche viene primero, luego el día. Cada cosa que Dios creó, fue parte de la noche; cada uno de los primeros 6 días, fueron parte de la creación, el sétimo, el día que Dios separó de las tinieblas, fue Su día de reposo. Es el Día al que Él nos invita a entrar en Cristo, el Día que no tiene noche, el Día que no tiene final.

Incluso si esto no tuviera sentido para usted por ahora, por lo menos comprenda que en lo que Dios está creando y está separando, nos muestra una separación que podemos comprender naturalmente hablando, pero es una separación que vamos a tener que comprender espiritualmente. Dios empieza con luz y tinieblas, luego crea agua, crea una expansión entre el agua en la tierra y el agua en los cielos, luego separa el agua de la tierra seca.

Lo que vamos a estar viendo es lo primero y lo segundo; toda la Biblia es la historia de lo primero y lo segundo. Lo primero es la sombra, lo segundo es la sustancia. Lo primero corresponde de muchas maneras a la noche, donde usted no puede ver claramente, donde usted sólo puede ver sombras, pero con la llegada del día, la luz amanece.

El patrón se repite a sí mismo, se repite a lo largo de todo el Antiguo Testamento, y se repite a sí mismo en su corazón; primero la oscuridad, luego viene la luz. Al principio cuando viene la luz hay muchas sombras. Sucede lo mismo al amanecer, al principio las sombras son muy largas, pero

a medida que la luz va llegando, las sombras se van encogiendo, y entre más se acerca el sol a la plenitud del día, menos y menos sombras; menos oscuridad.

Ustedes y yo nacimos en pecado y transgresiones; espiritualmente hablando, ustedes y yo nacimos en la noche; pero cuando nacemos de nuevo, podemos ver. Jesús dice que a menos que nazcamos de nuevo, no podremos ver el reino de los cielos, porque no hay luz en lo primero para ver. Este es el gran amanecer de la resurrección, este es el amanecer del eterno Día de Dios; vino como un hecho histórico en la resurrección de Cristo, y viene como una experiencia personal cuando nosotros por fe recibimos esa luz. Entonces como dice Pedro, el día empieza a amanecer en nuestros corazones.

Para los judíos el día empezaba en la tarde y terminaba en la tarde siguiente. El Sabbath (sábado) empezaba el viernes en la tarde y terminaba cuando el sol se acostaba. Dios se aseguró de que Israel caminara en tipos y sombras. Estas son cosas interesantes de ver en lo natural, de ver en Israel, pero son cosas reales que necesitamos ver en nosotros mismo. Nosotros creemos que nacemos en el día y que tenemos luz después de haber nacido de nuevo. Incluso creemos tener luz aun antes de haber nacido de nuevo, entonces traemos nuestro entendimiento entenebrecido y tratamos que funcione en la luz; tratamos de ser cristianos de acuerdo a la comprensión de la noche. Esto puede que se vea bien a los ojos humanos, a los ojos en tinieblas u ojos ciegos, pero se ve como nada ante la luz.

Según Juan 1 la luz se encarnó y entró en las tinieblas, pero las tinieblas eran tan oscuras, que cuando habló palabras que venían de la luz, no la entendieron y se escondieron de la luz. ¿Recuerdan cuando Jesús dijo en Juan 3: “Este es el juicio, la luz ha venido al mundo, pero el hombre amó más las tinieblas, porque sus obras eran malas”; todo esto se da en Génesis 1. Cuando Dios separó el día al que nos iba a invitar a entrar, el sol, la luna y las estrellas gobernaban el ámbito natural, éstas dan luz a lo natural, pero cuando la luz verdadera aparece, el sol, la luna y las estrellas se arrodillan, tal como sucede en el sueño de José. Cuando el verdadero hermano aparece, José, el ungido de Dios, el sol, la luna y las estrellas se arrodillaron ante él. Es lo mismo cuando el verdadero José vino a Jesús, y no quiero entrar en escatología aquí, pero Jesús dijo que todo este mundo debía venir a ver este mundo en la luz, porque si no lo hacían, el sol se oscurecería, la luna se volvería sangre, las estrellas caerían del cielo, se arrodillarían ante la luz del rey. Todo lo que Jesús estaba hablando ahí, también estaba en Génesis uno, y

vamos a hablar más de esto.

Y Dios continúa creando, creó las plantas y los animales. Aquí lo principal es que estos animales y plantas, debían llenar la creación incrementándose según su género. Esto va a ser muy importante, ya sea con Adán y Eva, o con los pájaros o las plantas, el cuadro siempre va a ser un incremento, un incremento de acuerdo a su propio género. Eso es lo que va a suceder cuando una semilla diferente venga, ¿recuerdan cuando Jesús en Juan 12 dice que si la semilla no cae a tierra y muere, permanece sola, pero si muere, trae una cosecha o un incremento de ese género? Esta historia completa, este Libro habla del incremento de un género específico, no de un montón de gente actuando como Jesús, o de un montón de gente siendo como Jesús, sino del incremento de la única Semilla en y a través de muchos.

No es muchos actuando como uno, es uno incrementándose en muchos; esa es la cosecha. La cosecha es el incremento de un tipo; eso es lo que usted verá, si sale con una semilla de manzana y la pone en la tierra, tarde o temprano tendrá miles de semillas y frutas, que son el incremento de aquella que sembró. Esto es muy importante para Dios, porque Él trae la semilla y la planta de una nueva creación ¿Entienden que ustedes son la nueva creación? ¿Entienden que sus almas son la tierra donde el pone su semilla, no para que lean palabras en un libro y traten de orden sus vidas conforme a esas palabras, sino para que la semilla que Él plantó en su alma llene su nueva creación de acuerdo a ese género? De eso hablan estos versículos en Génesis 1; hay un incremento de un género, de un género que llena la creación.

¿Qué es la vieja creación? Es una habitación viviente, creada para desplegar el incremento del reino del primer hombre. ¿Cuál es la nueva creación? No es otro planeta, es una habitación viviente, usted. Es usted hecho nuevo en Cristo, por el incremento de Su semilla para el reino del Rey.

¿Recuerdan qué continúa desde aquí? Dios hace al hombre a su imagen y semejanza, y luego le dijo: “Llenen la tierra y domínenla”. Dios le dio la tierra a este hombre para reinar y gobernar, para el incremento de su propia expresión. Eso es exactamente lo que Dios está haciendo ahora en Cristo. Él tiene una nueva creación, creada en Cristo Jesús, dada a Su Hijo; entonces le dice a Su Hijo, lo que le dijo a Adán: “Fructificad y multiplicaos. Llena la creación de Ti mismo, domina y reina para el incremento de Tu semilla”.

Estas no son solo historias de cómo Dios hizo el planeta, no solo son tipos y

sombras que usted ve en Génesis y no va a ver otra vez; lo va a ver una y otra vez en todos los tipos y sombras. Cuando lleguemos a Abraham, Dios nos va a dar otra perspectiva de la semilla llenando la creación; ya no van a ser plantas y animales, sino la semilla de Abraham llenando la tierra que Dios les dio para Su gloria. Dios le va a decir a Abraham que el incremento de esta semilla será mayor que las estrellas del cielo, lo cual es parte de la sombra, que será más que la arena del mar, que también es parte de la sombra. Él no está hablando de un montón de judíos, el montón de judíos son el tipo y la sombra. Dios está hablando del incremento de la Semilla, para que llene la tierra con la gloria de Su Semilla.

Uno de mis versículos preferidos está en Números 14:21. Cuando los israelitas salen de Egipto, rehúsan entrar en la tierra y ser en esa tierra el incremento de la semilla de Dios y el decrecimiento de la semilla de Caín, en la versión en inglés dice: “Juro por mi vida, que voy a llenar esa tierra de la gloria de Dios”. Esa es la única razón por la cual los sacó de Egipto, es la única razón por la cual creó la tierra: Tener una nueva creación que pudiera llenar con Su imagen y semejanza, una cosecha de Su Semilla, Su incremento.

Es muy fácil leer Génesis 1 y ver sólo una historia de la creación, pero Dios está pintando un cuadro de Su Hijo. Él está tomando aspectos de Cristo, de Su propósito en Cristo y lo está desplegando para que usted y yo, mientras leemos estas cosas, podamos volver a Su perspectiva. Pensemos en que usted tiene una cena de navidad; usted tiene tamales, coge una caja, los pone dentro de ella, y encima escribe una etiqueta que dice: “Tamales”. Luego pone la pierna de cerdo en una caja y la etiqueta con el nombre encima. Después usted viene y ve todas las cajas y dice: “¡Oh, una cena de navidad!”; pero usted en realidad no sabe qué es la cena de navidad, hasta que cada caja lo lleve a lo que vieron antes de colocarlos en la caja; hasta que usted tenga la caja abierta. Usted no sabrá a lo que me refiero yo, cuando hablo de cena la navidad. De eso es de lo que estoy hablando aquí, estos primeros siete versículos en Génesis, son cajas llenas de cosas que Dios quiere que comamos; Él quiere que experimentemos lo que vio antes de colocar las cosas en las cajas.